

TIEMPO DE CUARESMA
VIERNES DESPUÉS DE CENIZA
PROPIO DEL TIEMPO. SALTÉRIO IV

20 DE FEBRERO

MISA EN VIVO



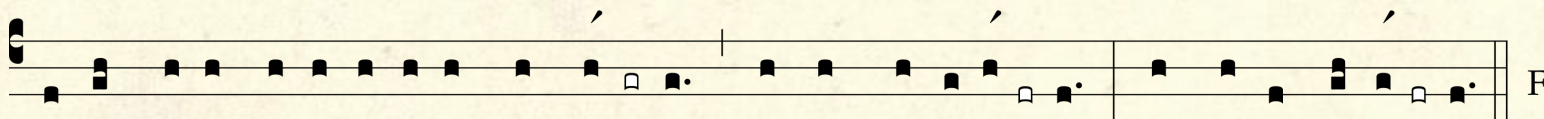
LAUDES

INVITATORIO

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Sexto tono



Sextus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di- á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: / «No endurezcáis vuestro corazón.»

Salmo 94 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,
demostrémosle a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con **cantos**.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses: †
tiene en su mano las simas de la tierra,
son suyas las cumbres de los montes;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus **manos**.

Venid, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador **nuestro**.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz: †
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y dudaron de mí, aunque habían visto mis **obras**.

Durante cuarenta años
aquella generación me repugné, y dije: †
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi camino;
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en mi **descanso**."»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: / «No endurezcáis vuestro corazón.»

Himno: DELANTE DE LA CRUZ LOS OJOS MÍOS

Delante de la cruz los ojos míos
quédenseme, Señor, así mirando,
y sin ellos quererlo estén llorando,
porque pecaron mucho y están fríos.

Y estos labios que dicen mis desvíos,
quédenseme, Señor, así cantando,
y sin ellos quererlo estén rezando,
porque pecaron mucho y son impíos.

Y así con la mirada en vos prendida,
y así con la palabra prisionera,
como la carne a vuestra cruz asida,

quédeseme, Señor, el alma entera;
y así clavada en vuestra cruz mi vida,
Señor, así, cuando queráis me muera. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Oh Dios, crea en mí un corazón **puro**,/ renuévame por dentro con Espíritu **firme**.

Salmo 50 - CONFESIÓN DEL PECADOR ARREPENTIDO

Misericordia, Dios mío por tu bondad;
por tu inmensa compasión borra mi **culpa**;

lava del todo mi delito,
limpia mi **pecado**.

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado:

contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,
en el juicio brillará tu rectitud.

Mira, que en la culpa nací,
pecador me concibió mi **madre**.

Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me inculcas sabiduría.

Rocíame con el hisopo: quedaré **limpio**;
lávame: quedaré más blanco que la **nieve**.

Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos quebrantados.

Aparta de mi pecado tu **vista**,
borra en mí toda **culpa**.

¡Oh Dios!, crea en mí un corazón **puro**,
renuévame por dentro con espíritu **firme**;

no me arrojes lejos de tu **rostro**,
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso:

enseñaré a los malvados tus caminos,
los pecadores voluerán a ti.

Líbrame de la sangre, ¡oh Dios, †
Dios, Salvador **mío**!,
y cantará mi lengua tu just**icia**.

Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alab**anza**.

Los sacrificios no te satisfacen;
si te ofreciera un holocausto, no lo quer**rr**ías.

Mi sacrificio es un espíritu quebrantado: †
un corazón quebrantado y humillado
tú no lo des**prec**ias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,
reconstruye las murallas de Jerusa**lén**:

entonces aceptarás los sacrificios rituales, †
ofrendas y holocau**stos**,
sobre tu altar se inmolaran nov**illos**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant 1. Oh Dios, crea en mí un corazón **puro**,/ renuévame por dentro
con Espíritu **firme**.

Ant 2. Alégrate, Jerusalén,/ porque en ti serán congregados todos
los **pueblos**.

**Cántico: ACCIÓN DE GRACIAS POR LA LIBERACIÓN DEL
PUEBLO - Tb 13, 10-15. 17-19**

Anuncien todos los pueblos sus maravillas †
y alábenle sus elegidos en Jerusalén,
la ciudad del **Santo**;

por las obras de tus hijos te azotará, †
pero de nuevo se compadecerá
de los hijos de los **justos**.

Confiesa dignamente al Señor
y bendice al Rey de los **siglos**,

para que de nuevo sea en ti
edificado su tabernáculo con alegría,

para que alegre en ti a los cautivos †
y muestre en ti su amor hacia los desdichados,
por todas las generaciones y generaciones.

Brillarás cual luz de lámpara
y todos los confines de la tierra vendrán a ti.

Pueblos numerosos vendrán de lejos
al nombre del Señor, nuestro Dios,

trayendo ofrendas en sus manos,
ofrendas para el rey del **cielo**.

Las generaciones de las generaciones †
exultarán en ti.

Y benditos para siempre todos los que te **aman**.

Alégrate y salta de gozo por los hijos de los justos, †
que serán congregados,
y al Señor de los justos bendecirán.

Dichosos los que te aman;
en tu paz se alegrarán.

Dichosos cuantos se entristecieron por tus azotes,
pues en ti se alegrarán

contemplando toda tu gloria,
y se regocijarán para **siempre**.

Bendice, alma mía, a Dios, rey grande, †
porque Jerusalén con zafiros y esmeraldas
será reedificada,

con piedras preciosas sus **muros**
y con oro puro sus torres y sus **almenas**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. Alégrate, Jerusalén,/ porque en ti serán congregados todos
los **pueblos**.

Ant 3. Sión, alaba a tu **Dios**,/ que envía su mensaje a la **tierra**.

Salmo 147 - RESTAURACIÓN DE JERUSALÉN.

Glorifica al Señor, Jerusalén;
alaba a tu Dios, Sión:

que ha reforzado los cerrojos de tus **puertas**
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;

ha puesto paz en tus fronteras,
te sacia con flor de harrina.

Él envía su mensaje a la **tierra**,
y su palabra corre velloz;

manda la nieve como **lana**,
esparce la escarcha como cenniza;

hace caer el hielo como migajas
y con el frío congela las **aguas**;

envía una orden, y se derriten;
sopla su aliento, y **corren**.

Anuncia su palabra a Jacob,
sus decretos y mandatos a Israelel;

con ninguna nación obró así,
ni les dio a conocer sus manddatos.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant 3. Sión, alaba a tu **Dios**,/ que envía su mensaje a la **tierra**.

LECTURA BREVE Is 53, 11b-12

Mi siervo justificará a muchos, porque cargó sobre sí los crímenes de ellos. Le daré una multitud como parte, y tendrá como despojo una muchedumbre, porque se entregó a sí mismo a la muerte y fue contado entre los malhechores; él tomó sobre sí el pecado de las multitudes e intercedió por los pecadores.

RESPONSORIO BREVE

V. Él me libraré de la red del cazador.

R. Él me libraré de la red del cazador.

V. Me cubrirá con su plumaje.

R. Él me libraré de la red del cazador.

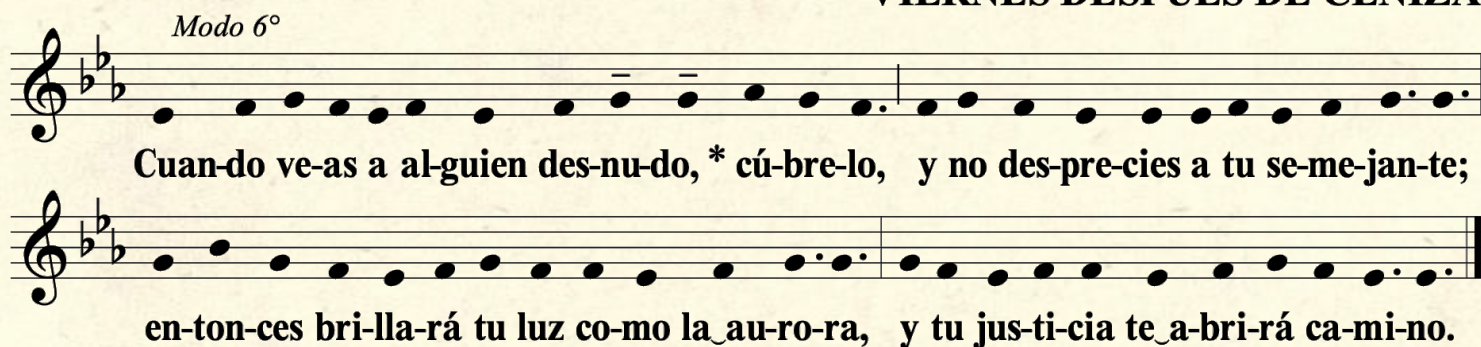
V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Él me libraré de la red del cazador.

CÁNTICO EVANGÉLICO

VIERNES DESPUÉS DE CENIZA

Modo 6°



Cuan-do ve-as a al-guien des-nu-do, * cú-bre-lo, y no des-pre-cies a tu se-me-jan-te;
en-ton-ces bri-lla-rá tu luz co-mo la au-ro-ra, y tu jus-ti-cia te a-bri-rá ca-mi-no.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendíto sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,[†]
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, [†]
porque irás delante del Señor
a preparar sus **cam**inos,

anunciando a su pueblo la salva**ción**,
el perdón de sus **pe**cados.

Por la entrañable misericordia de nuestro **Dios**,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de **muerte**,

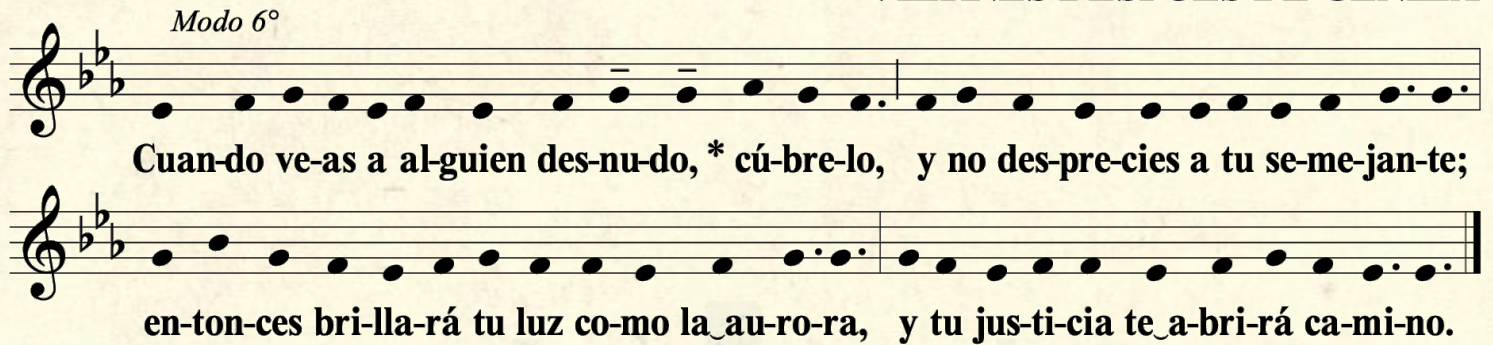
para guiar nuestros **pasos**
por el camino de la **paz**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora *y* **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

VIERNES DESPUÉS DE CENIZA

Modo 6°



Cuan-do ve-as a al-guien des-nu-do, * cú-bre-lo, y no des-pre-cies a tu se-me-jan-te;
en-ton-ces bri-lla-rá tu luz co-mo la_a_u-ro-ra, y tu jus-ti-cia te_a-bri-rá ca-mi-no.

PRECES

Acudamos a Cristo, nuestro Salvador, que nos redimió con su muerte y resurrección, y supliquémosle, diciendo:

Señor, ten piedad de nosotros.

Tú que subiste a Jerusalén para sufrir la pasión y entrar así en la gloria, conduce a tu Iglesia a la Pascua eterna.

Señor, ten piedad de nosotros.

Tú que, exaltado en la cruz, quisiste ser atravesado por la lanza del soldado, sana nuestras heridas.

Señor, ten piedad de nosotros.

Tú que convertiste el madero de la cruz en árbol de vida, haz que los renacidos en el bautismo gocen de la abundancia de los frutos de este árbol.

Señor, ten piedad de nosotros.

Tú que, clavado en la cruz, perdonaste al ladrón arrepentido, perdónanos también a nosotros, pecadores.

Señor, ten piedad de nosotros.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Como Cristo nos enseñó, pidamos al Padre que perdone nuestros pecados, diciendo:

Padre nuestro...

ORACION

Te pedimos, Señor, que nos ayudes a continuar animosos estos días de penitencia que acabamos de empezar y que nuestras prácticas externas de penitencia estén siempre acompañadas por la sinceridad de un corazón que desea convertirse. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.